## América latina y el caribe

UNA BITÁCORA EXPANSIONISTA: EL DESTINO MANIFIESTO Y LA GUERRA CON MÉXICO

María del Rosario Rodríguez Díaz

## Introducción

E n este año se cumplieron 150 años de la guerra entre México y los Estados Unidos. Consideramos que este conflicto marcó el posterior desarrollo histórico de nuestro país, así como el de la Unión Americana. El presente trabajo tiene como objetivo realizar una reflexión del aspecto ideológico-político norteamericano expresado en el uso de la Doctrina del Destino Manifiesto en el conflicto del 47. Es decir se abordará el contexto ideológico y las pretensiones hegemónicas norteamericanas hacia nuestro país. Así como, la puesta en práctica de una política de corte expansionista en la década del 40. Metodológicamente tomamos como fuente fundamental la interpretación del discurso político del Presidente James Polk, contenido en su



Diario, mensajes, discursos y en otras muestras seleccionadas dentro del amplio espectro de la opinión pública norteamericana.

La Guerra del 47 ha sido estudiada ampliamente dentro de la historiografía norteamericana y mexicana. Los historiadores norteamericanos le han dado mayor énfasis a los aspectos: diplomático, militar, al expansionismo territorial, económico, etc.¹ Por su parte, la historiografía mexicana ha hecho hincapié en el significado de este conflicto en su conformación territorial, en sus relaciones diplomáticas y sociales, en sus consecuencias económicas, políticas y sociales para el país.² También se han realizado algunos esfuerzos en la recopilación documental sobre la guerra.³ En este sentido, nuestro trabajo se realiza desde la perspectiva de la historia de las ideas y discurso político norteamericano y parte de la premisa de considerar la existencia de una amplia gama de justificadores ideológicos por parte de la clase gobernante, en búsqueda de consenso civil para el desarrollo del conflicto bélico.

En Estados Unidos, la década de los cuarenta fue muy dinámica atestiguó la revolución en los transportes, iniciada por Robert Fulton con la invención del barco de vapor. No era raro, ver transitar a lo largo del Mississipi los cargueros de vapor. Datos estadísticos nos hablan del incremento en el número de embarcaciones de este tipo de 450 a más de mil a fines del mismo decenio. En esta área, la comunicación férrea se había convertido en un objetivo de vida o muerte de

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Hietala, T. Manifest Design Anxious Aggrandizement in Late Jacksonian America. USA, Cornell University Press, Ithaca and London, 1985, p. 201. Norman Graebner Foundation of American Foreign Policy. Del mismo autor, Manifest Destiny. USA, Babss-Merril Company, 1968; Julius Pratt A History of the United States Foreign Policy; Jesse Reeves American Diplomacy Under Tyler and Polk. USA, Baltimore, 1907; Frederick Merk. Manifest Destiny and Mission in American History USA. Nueva York, Alfred Knopf, 1963 y The Monroe Doctrine and American Expansionism. 1843-1849. USA, New York, Alfred A. Knopf, 1968; William Jay. Causas y Consecuencias de la Guerra del 47. México, Edit. Polis, 1948; Abiel Livermore. Revisión de la Guerra entre México y los Estados Unidos. México, FCE, 1989.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Vazquez de Knaut, Josefina. *Mexicanos y norteamericanos ante la guerra del 47.* México, SepSetentas 19, Secretaría de Educación Pública, 1972; Jesús Velasco Márquez. *La Guerra del 47 y la opinión Pública. 1845-1848.* Col. Sepsetentas 196 México, SEP, 1975.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Bosh García, Carlos. *Documentos de la Relación de México con los Estados Unidos.* México, UNAM, 1983. El grupo de Historia de los Estados Unidos del Instituto Mora publicó: EUA. *Documentos de su Historia Política*. México. Instituto Mora, 1988. T.2.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Degler, C. Historia de los Estados Unidos. La Experiencia Democrática. México, Editorial Limusa, 1987, p. 213

los diferentes poblados que se establecían en el oeste. Constituía una necesidad el estar vinculados a los principales centros comerciales. El tendido de rieles llegó a 4,520 km y con esto se contribuyó a la vinculación ecónomica entre las diferentes regiones y con el exterior. Durante la mayor parte de los 40's se detuvo la construcción ferrocarrilera, hasta que en 1850 el Congreso autorizó el financiamiento de la construcción del Ferrocarril Central de Illinois, que uniría a Chicago con Nueva Orleans. Los ferrocarriles eran considerados como el principal vehículo que propiciaría no sólo el desarrollo regional y del mercado interno sino que colocaría a Estados Unidos entre las naciones más avanzadas del mundo: "si Chicago fuese unida por tren con el pacífico todo el mundo, se convertiría en tributarios comerciales de los Estados Unidos. Antes de mucho tiempo la nación gozaría del monopolio comercial del mundo, y los americanos podríamos atrapar el resto del mundo en la palma de nuestra mano".5 En 1843 Caleb Cushing fue enviado a China para negociar la obtención de las mismas ventajas comerciales de que gozaban los países europeos.6 Aunado a los transportes, las comunicaciones sufrieron un giro de 180 grados con la invención del telégrafo magnético, lo cual facilitó aun más la integración nacional y la expansión económica. Con ello se hizo posible la rápida comunicación de las noticias y en 1846 se organizó la Associated Press y se utilizó el vapor en las prensas rotativas lo que contribuyó grandemente al abaratamiento y consiguiente difusión de la literatura y de los medios escritos de comunicación. Los norteamericanos se convirtieron en uno de los mayores poseedores de periódicos en el mundo.7

La idea iluminista del progreso y los avances tecnólogicos proporcionaban pruebas indicativas de su "excepcionalidad y superioridad".8 Se tenía una gran confianza en el desarrollo económico obtenido: La superioridad económica de la nación descansaba en elementos únicos a las condiciones norteamericanas y se resaltaba la riqueza de recursos

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Hietala, T. Manifest Design... p. 201.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Webster, D. "On securing trade with China" in the *Annals of America*(1843) USA, Enciclopaedya Brittanica, p. 157.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Moyano Pahissa, et al. EUA 8. Sintesis de su Historia 1. México, Instituto Mora/Alianza Editorial Mexicana, 1988, p. 322.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Hietala, Thomas. Manifest Design... p. 195.

naturales.9

La población siguió un ritmo de crecimiento acelerado, 10 "nuestra población se ha incrementado de tres a 20 millones", 11 así se expresaba el presidente James Polk en su discurso inaugural. Debido a las oleadas de inmigrantes europeos y asiáticos que arribaban día con día en busca de una mejor manera de vivir. El senador Calhoun interpretaba este hecho como la señal de un glorioso futuro, el dijo a la letra: "Nuestra población se ha incrementado al doble anualmente, es tal el ímpetu con el cual está forzando su camino hacia el occidente que muy pronto alcanzará las montañas Rocky e incursionarán en el territorio de Oregon... nosotros seremos entonces tan fuertes como Inglaterra".12 Por su parte, el presidente Polk dejo constancia de su fuerte espíritu nacionalista y de pertenecer a la "tierra de la libertad" al afirmar: "multitudes provenientes del viejo mundo llegan a nuestras tierras a participar de nuestras bendiciones. En esta tierra republicana de libertad, todas las distinciones de nacimiento y de rango han sido abolidas. Todos los ciudadanos nativos o adoptados, son considerados iguales. La iglesia y el Estado están separados, la libertad de religión está garantizada, la libertad de comercio es mantenida, la paz se encuentra asegurada entre los Estados americanos...".13

En este periodo, también se realizó una reevaluación de la doctrina ilustrada. Se consideró el funcionamiento de sus instituciones republicanas, de su crecimiento económico, poblacional, de las cuatro décadas de expansión territorial continua, etc. Predominaba el "destinatarian thinking", es decir la dirección de la historia estadounidense apuntaba hacia un futuro glorioso, hacia el progreso. Pensadores norteamericanos como el filósofo y literato Waldo Emerson, autor de *Young America* se expresaban idealista y nacionalistamente del desarrollo histórico de norteamérica: "El nacimiento de nuestra nación significó el comienzo de una nueva historia. La formación y progreso de un sistema político que no había sido aplicado, el cual nos separa

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup>Graebner, N. Foundations of American... p. 184.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Moyano, Angela y Estela Baez. Estados Unidos: Una Nación de Naciones. (Colección cómo son los norteamericanos) México, Instituto Mora, p. 67.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Polk, J. "Inaugural Address", en: Frederick, Merck. Manifest Destiny... p. 59.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Calhoun, John C. "On Territorioal Expansion..." en: The Annals of America, 1843, p. 88

<sup>13</sup> Idem.

del pasado y nos conecta al futuro; hasta el momento y de acuerdo a lo observado el desarrollo entero de los derechos naturales del hombre, en lo moral, en lo político y en la vida nacional. Nosotros confiadamente podríamos asumir que nuestro país está destinado a ser la gran nación del futuro".14 En un sentido mesiánico el congresista William Ellery Channing estaba convencido que los Estados Unidos se dirigían a lograr el mejoramiento de la humanidad: "América tiene una simple y urgente obligación: implementar el reino del cielo en la tierra". 15 De igual manera, el poeta Walt Withman, el historiador George Bancroft y los literatos Longfellow, James Fenimore Cooper, figuras pertenecientes al llamado "Renacimiento Americano" compartían y difundían la idea de "la excepcionalidad" y progreso norteamericano. Bancroft creía que la independencia de EU "prometía la regeneración del mundo". En la literatura de la época se reflejaron las creencias y pretensiones de extender la democracia norteamericana, que en opinión de los autores arriba mencionados, simbolizaba la libertad de las naciones y de los individuos. Es decir, Estados Unidos se convertiría en el guardián de la democracia y el luchador contra la tiranía. En enero de 1845 el Senador Douglas afirmaba la necesidad de extender el área de la libertad al mayor número posible de habitantes. 16 J. Buchanan expresó en marzo de 1844 sus sentimientos providenciales y su sentido patriótico de misión, que consistía en extender las bendiciones de la libertad cristiana y de sus leyes.17 Estos sentimientos se expresaron en una política expansionista agresiva.

En esta década predominó un espíritu militante: el ascenso de James Polk con una plataforma expansionista, la anexión de Texas, la promesa de conseguir la región de Oregon, los intentos por apoderarse de Cuba, la reafirmación de la Doctrina Monroe y la guerra con México. Este contexto contribuyó al renacimiento de un nacionalismo agresivo; los hombres de la frontera, los legendarios Daniel Boones, mostraban un hambre de tierras que parecía no satisfacerse. En este

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Waldo Emerson, Ralph. "America is the country of the future" en *Manifest Destiny* (edit) Norman Graebner. USA, The American Heritage Series, 1968.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> William, Henry Channing. "The Christian Destiny of America" (1843) en *The Annuals of America...* p. 108.

<sup>16</sup> Graebner, N. Foundations of American... p. 188.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Buchanan, J. Marzo 1844. Citado en: Norman Graebner. Foundations of American... p. 185.

ambiente surgió el término Destino Manifiesto -es conveniente aclarar que fue acuñada la frase-, sin embargo la creencia de ser un pueblo superior y aparte tenía raíces más profundas, tal y como nos lo han hecho saber los trabajos de don Juan Ortega y Medina.

Cronológicamente hablando, el término surgió a mediados de la década de los cuarenta, concretamente en 1845. El primero en utilizar esta frase fue el periodista John O'Sullivan de la *Democratic Review*, <sup>18</sup> quien no pensó en la trascendencia que tendría el haber ideado esta frase. El escribió un artículo sobre el derecho de EU de apoderarse de Texas y Oregon, por el hecho de contar con un Destino Manifiesto.

El uso de esta palabra probó ser un conveniente sumario del nacionalismo autosuficiente y del sentimiento expansionista que ha perdurado tanto en la práctica política estadounidense, como en su vocabulario nacional. Este órgano, defendía la política agresiva del partido Demócrata en el poder. Además justificaba la expansión norteamericana, aduciendo que la mano de la divina providencia los había elegido como sus instrumentos para realizar trabajos en pro de la humanidad. Después de la anexión de Texas O'Sullivan afirmó: "Texas ha sido absorbido por la Unión Americana en el cumplimiento inevitable de la Ley general que lleva a nuestra población hacia el occidente". Esta frase se empezó a utilizar no sólo en medios periodísticos, sino inclusive en el Congreso. El 3 de enero de 1846, el senador Robert C. Winthrop de Massachusetts usó las siguientes palabras: "El nuestro es un derecho amparado en el Destino Manifiesto a extendernos sobre el continente entero. Nosotros apelamos al derecho de nuestro Destino... yo supongo el derecho de un Destino Manifiesto a extenderse no sera admitido a ninguna otra nación excepto a la universal nación Yankee". 19 Con esta idea se fue perfilando la creencia de que por encima de los derechos de cualquier otra nación estarán sus derechos, y que se encontraban destinados a llevar la libertad al mundo entero. Nacionalismo e imperialismo se desarrollaron como ideas gemelas, así como las de libertad y hegemonía universal. El

<sup>18</sup> Esta revista apoyaba el expansionismo de la era Jacksoniana. Sus colaboradores eran figuras literarias de la talla de Nathaniel Hawthorne, Daniel Thoreau, Edgar Allan Poe. Combinaba la difusión de la buena literatura con temas políticos. La tónica que caracterizaba sus artículos era el profundo sentido misionero de los EU.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Pratt, J. "The Origin of Manifest Destiny" en: *American Historical Review*. Vol. 32, N° 4, julio 1927, pp. 795-798.

Destino Manifiesto expresó un espíritu de confianza y un sentido de poderío; se tenía la visión de una grandeza nacional, territorial, política, etc. Asimismo expresaba una misión nacional en beneficio del oprimido.<sup>20</sup> En este mismo año, se afirmó una vez más el destino ineluctable de todo el continente americano de pasar a formar parte de la Unión Americana.<sup>21</sup>

La prensa, constituyó el medio por el cual se propagó el sentido misionero estadunidense. Además incitaba al gobierno a la expansión territorial. Diversos artículos y editoriales pronosticaban el pronto arribo de la fecha en que "abarcarían todo el hemisferio, desde los salvajes hielos del norte hasta las regiones más prolíficas y sonrientes del sur". <sup>22</sup> Su llegada a estas tierras serviría para difundir sus principios de libertad, sus instituciones, para hacerlos partícipes de su desarrollo, de su cultura, de su lenguaje, etc.

Esta idea del Destino Manifiesto fue nutriéndose de la obsesión romántica por la singularidad, por las cualidades peculiares tanto del individuo como del pueblo norteamericano. Esta actitud no era nueva ni exclusiva de los Estados Unidos. En la Alemania de fines del siglo XVIII, se pensaba que toda nación poseía su propio espíritu nacional, esta interpretación cayó en campo fértil entre los pueblos angloparlantes que desde hacia tiempo habían seguido la huella de sus instituciones con el objetivo de encontrar un pasado glorioso anglosajón que explicase sus triunfos en la época moderna.<sup>23</sup> La creencia tanto tiempo sostenida en la superioridad de las instituciones políticas anglosajonas, se convirtió en una fe en la idea de la superioridad innata de la rama anglosajona de la raza caúcasica. La ciencia también jugó su parte en la fundamentación de esta afirmación, ya que los estudios de frenología arrojaban una clasificación racial que los ponía por encima de los demás. Aún más la antigua idea del desplazamiento de la civilización, siempre hacia el oeste, había hecho surgir sueños de un nuevo gran imperio en el continente norteamericano.<sup>24</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Graebner, Norman. Manifest Destiny... p. LXVIII.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup>Chipman, J. (1846) Citado en: N.Gaebner. Foundations of American... p. 185.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> New York Herald, septiembre, 1845. Citado en: Norman Graebner. Foundations of American... p. 197.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Hosman R. La Raza y el Destino Manifiesto... p. 144.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Ibid. p. 15.

A raíz de la anexión texana el patriotismo se asentó aún más en en el pueblo norteamericano. Una editorial del *New York Herald* del 15 de septiembre de 1845 realzaba su crecimiento territorial: "Sus horizontes se están ampliando día con día. Ya no está más sujeta a los límites de la confederación. Mira al exterior arriba de todo el mundo y adentro de la mente de la República, diariamente se sumerge profundamente dentro de la convicción de que la civilización terrena- la reforma de los gobiernos del antiguo mundo- la emancipación de todas las razas dependen en gran medida de los Estados Unidos". <sup>25</sup> Asimismo Polk buscaba apoderarse de California, a cualquier precio, por medio de la compra, intrigas, etc. En este ambiente de "mirar al exterior" se realizó la guerra con México. <sup>26</sup>

Estados Unidos, al obtener su independencia, se contemplaba a sí misma como una nación en movimiento, en expansión. Las tierras pertenecientes a la Nueva España, despertaban sus ambiciones. Las nuevas Repúblicas Sudamericanas, serían constante objeto de atención en el Congreso norteamericano y en la prensa de este país.<sup>27</sup> México poseía un vasto territorio rico en recursos naturales. Los norteamericanos podrían apoderarse de sus buenas tierras y obtener mejores oportunidades comerciales a través del control de sus puertos y rutas comerciales. Políticamente, el territorio mexicano serviría para mantener el equilibrio entre estados libres y esclavistas así como para fortalecer la nación e impedir la intromisión Europea en América.

A lo largo de la historia se dieron diversos movimientos para mutilar el territorio mexicano, uno de ellos fue promovido por los denominados Cazadores de Búfalos quienes tenían la intención de invadir México con el pretexto de la caza de este animal. El presidente Polk, en su diario, se refirió a ellos de la siguiente manera: "El secretario de Estado me comentó que había muchas afirmaciones en los periódicos y reuniones previas a un movimiento de expedición de estadunidenses hostiles hacia México con el objeto de revolucionar las

<sup>25</sup> Graebner, N. Foundations of American...p. 189

<sup>26</sup> Existe una amplia bibliografía tanto en Estados Unidos como en México en torno a este conflicto. En nuestro país destacan los trabajos realizados por Josefina Zoraida, Lorenzo Meyer, Víctor Arriaga, Cristina González, Jesús Velazco Márquez, por mencionar solamente algunos.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Fuentes Mares, Jesús. *Génesis del Expansionismo Norteamericano*. México, El Colegio de México, 1984.

provincias norteñas y establecer la República de la Sierra Madre. Lo cual si se realiza será una clara violación al derecho internacional y a las leyes de neutralidad por lo cual se aplicará todo el peso de la ley para prevenirlos". Si en la manifestación anterior Polk mostraba su oposición a la invasión a México, no sucedió lo mismo con las instrucciones dadas a Tomás O. Larkin<sup>28</sup> a quien se le asignó secretamente la misión de iniciar un movimiento independentista en California y promover su anexión a la Unión Americana.

La plataforma del Partido Demócrata y sus órganos periodísticos jugaron un papel fundamental en contribuir a la creación y difusión de un ambiente expansionista. La prensa metropolitana hacía alusión a la necesidad de garantizar la seguridad nacional y alertaba sobre el peligro británico para California. En el 45 ya se preveía la guerra como culminación del conflicto texano. Según estos medios de información, éste terminaría con la subyugación de todo México, "hasta que el pueblo mexicano sea capaz de autogobernarse".29 La sociedad norteamericana debatió y especuló sobre las ventajas y desventajas de una guerra con el vecino del sur. Se tenía la convicción de que México pronto sería parte de los E.U.30 Se hablaba insistentemente de la inevitabilidad de la guerra con México en los siguientes términos: "Los Estados Unidos no podrán negociar con México sin la presencia de una fuerza impositiva por tierra o por mar". Asimismo, en el diario del presidente Polk se constata el gran conocimiento de la situación económica y la inestabilidad política que vivía México.31

Las premoniciones de la guerra con México y las ventajas del apropiarse de diferentes partes del territorio mexicano formaron parte del contenido de la prensa de este país, siempre enmarcándolas en un contexto moralista y regenerador. Uno de los órganos portavoces de esta tendencia fue la *American Review*, en donde se afirmaba "Mientras California se encuentre en posesión de sus presentes habitantes y bajo

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Thomas Larkin tenía intereses económicos en California. Marcela Terrazas Basante. En busca de una nueva frontera. Baja California en los proyectos expansionistas norteamericanos, 1846-1853. México, UNAM, 1995, p. 51.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Graebner, N. Manifest Destiny... p. 136.

<sup>30</sup> Ibid., p. 137.

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Polk, J. The Diary of a President... p. 52, 66.

control del presente gobierno no hay esperanza de su regeneración".32

Polk, representante de la clase gobernante, se dedicó a difundir argumentos sobre la incapacidad de los mexicanos para gobernarse. "Es de manifiesto para todos los que han observado la actual condición del gobierno mexicano que hace algunos años y en el presente, que si México logra retener estas provincias no será por mucho tiempo que los pueda gobernar. Es muy débil para poder gobernar estas provincias".<sup>33</sup>

El pretexto que dio pie para el inicio de las hostilidades fue la negativa del gobierno mexicano a aceptar la anexión de Texas a la Unión Americana y no reconocer la línea fronteriza hasta el Río Grande. El 24 de abril de 1846 se produjo el primer choque armado en la Rosita. Posteriormente, Polk envió al Congreso su mensaje en el que habló del derramamiento de sangre en suelo norteamericano y de la necesidad de contar con el apoyo del Congreso para "contrarrestar" las agresiones del vecino del sur.

La sociedad norteamericana le dio a la guerra diferentes denominaciones "Guerra de Liberación", "Regeneración de los Oprimidos". Se aducían "los derechos superiores de la elección divina", la "extensión del área de la libertad", la predestinación geográfica, etc.

La inspiración moral de los expansionistas se derivó de la concepción de un deber religioso capaz de regenerar al pueblo oprimido, "liberarlo" de su yugo y proporcionarle las ventajas de las instituciones demócraticas norteamericanas. Se afirmaba entre otras cosas: "La Universal nación yanqui puede regenerar y emancipar al pueblo de México en unos pocos años y creemos que constituye una tarea de nuestro destino histórico el civilizar ese hermoso país y facilitar a sus habitantes el modo de apreciar y disfrutar algunas de las muchas bendiciones de que nosotros gozamos".<sup>34</sup>

Walt Whitman, poeta, editor de Brooklin Daily Eagle, escribió en 1846: "Nosotros amamos el inculcar pensamientos sobre el poderoso futuro de esta républica porque su crecimiento es el crecimiento de la

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> The American Review. A whig Journal of Politics, Literature, Art and Science, III. January, 1846. En: Graebner Norman. Op. Cit., p. 147.

<sup>33</sup> Polk, J. "California and Mexico..." en: Annals of America... 1847, p. 376.

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Justin H. Smith."American Rule in Mexico" en: American Historical Review. Vol. 23, N° 2, octubre 1917, pp. 287-303.

felicidad humana y de la libertad... que tiene el miserable e ineficiente México con sus supersticiones, su burla por encima de la libertad, su tiranía actual de unos cuantos sobre la mayoría. ¿ qué tiene que hacer ella con la gran misión de poblar el nuevo mundo con una noble raza?, será de nosotros el alcanzar esta misión! será de nosotros el echar abajo los residuos del viejo despotismo que se atraviesa en nuestro camino?".35

Por su parte, el senador Lewis Cass hablaba en el Congreso sobre la obligación de regenerar el suelo de México y el derecho a una indemnización territorial con el traspaso de California, de la cual ensalzó sus ventajas comerciales y geográficas: "San Francisco, este territorio resulta una válvula de escape... si nos apoderamos de él estaremos libres de los males de una población densa, con escasos recursos de subsistencia y sin la esperanza de avance".36

El 8 de mayo Polk conversó con J. Slidell sobre la necesidad de actuar pronta y vigorosamente para vengar las afrentas mexicanas y éste estuvo de acuerdo con él. Si las tropas mexicanas tenían una actitud hostil con las fuerzas del general Taylor, inmediatamente enviaría al Congreso una recomendación para que declarasen la

guerra.

El Congreso norteamericano declaró formalmente la guerra el 14 de mayo de 1846 con 173 votos a favor y 14 en contra. Por otra parte, el Senado la aprobó 42 a 2. En ambos recintos se proclamaba que el objetivo de la guerra no era la conquista, ni recorrer la frontera o apoderarse de territorio mexicano. Salió a relucir el temor de un involucramiento de Inglaterra y Francia. Una vez obtenido el respaldo de las cámaras, el presidente estaba seguro que la empresa militar tendría una vida corta.

En los días subsiguientes a la declaratoria de guerra se siguió tratando el problema del financiamiento bélico. *The House of Representatives* sancionó y acordó apoyar inmediatamente una erogación de 10 millones de dólares y autorizar al presidente reclutar 50 000 hombres para llevar una guerra con México. Esta decisión fue tomada "forzadamente", ya que en palabras de el senador Buchanan "nosotros

<sup>35</sup> Whitman, W. Brooklyn Daily Eagle, julio 7 de 1846. En: Ramón E. Ruiz. The Mexican War... p. 8.

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> Lewis Cass. Senate Speech, Feb. 10 1847. En: N. Graebner, Op. Cit., p. 150.

tenemos una guerra con México con el único próposito de conquistar una paz favorable".<sup>37</sup>

Por las anotaciones del diario de Polk, sabemos de los deseos anexionistas y de los preparativos norteamericanos para la guerra con su vecino del sur. El 30 de mayo de 1846 escribió: "Se considera el ordenar una expedición a California. Si hay guerra es importante que los Estados Unidos adquieran California, Nuevo México y quizá otras provincias del norte. El gabinete esta de acuerdo conmigo". A Asimismo, a través de este documento conocemos las propuestas monetarias para adquirir no solamente las provincias fronterizas, incluyendo Tamaulipas, sino obtener el derecho de tránsito por el Istmo de Tehuantepec.

A la par que el conflicto transcurría, los deseos del presidente de triunfar en una guerra rápida se contrariaban. Este deja traslucir su impaciencia al escribir contundentemente: "sugiero continuar la guerra con toda energía y someter al país hasta que implore paz".<sup>39</sup>

La prensa especulaba sobre las posibles consecuencias de la guerra; en el *Hartford Times* se decía: "Si nuestro País es llevado a conquistar México, por un comienzo no provocado de hostilidades de su parte, nosotros debemos creer que el llamado es del cielo. Que nosotros estamos llamados a redimir de manos irreverentes una tierra y que por encima de otros favorecida por la providencia, y apoderarnos de ella para el uso de la gente que sí sabe como obedecer los designios del cielo".<sup>40</sup>

La postura gubernamental en el transcurso de la guerra fue la de autopresentarse como los buscadores de paz; en cambio, Polk nos dice: "el gobierno mexicano continúa en su terca postura de negarse a negociar la paz".<sup>41</sup>

Las principales causas de la guerra de acuerdo a la visión norteamericana fueron por los daños causados a las vidas y propiedades de ciudadanos norteamericanos en territorio mexicano; por haber derra-

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Bosh, García Carlos. Historia de las Relaciones entre México y los Estados Unidos 1819-1848. México, UNAM, 1983.

<sup>38</sup> Polk, J. The Diary of the President ... p. 106.

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup>Ibid. pp. 261-262.

<sup>40</sup> Merk, F. Manifest Destiny...p. 82

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> Polk, J. Op. Cit., p. 106.

mado sangre en suelo norteamericano y por haber sido continuamente ofendidos a través de los desaires y negativas a los ministros plenipotenciarios norteamericanos enviados a negociar tratados de límites favorables para su nación. Polk Manifestó: "He remarcado que cualquier indemnización obedece a los reclamos de nuestros ciudadanos por las ofensas cometidas por los mexicanos por una larga serie de años, así como por los gastos de guerra, será de adquisición de territorios de nuestra parte por que es bien conocido que México no tiene dinero para pagar. Si anunciamos esto podría excitar a la necia e impráctica gente y evitar que se sienten a negociar". 42

Una vez iniciada la guerra, el presidente entró en conversación con sacerdotes católicos en Norteamérica, a quienes les afirmó que los Estados Unidos no estaban en contra de la iglesia católica, ni intentaban apoderarse de los bienes de ella, por el contrario, les solicitó sacerdotes de habla hispana para que se entrevistaran con el clero mexicano.<sup>43</sup>

A raíz de la guerra con México salieron a relucir los postulados del puritanismo de sojuzgar la tierra y cultivarla. La prensa se convirtó en el medio ideal para difundir el sentimiento patriótico nacional, de su deber misionero y regenerador. Se decía: "Ha de tolerarse que este jardín paradísiaco yazga adormecido en su salvaje e inútil obediencia". 44

En Estados Unidos renació la antigua idea de llevar las semillas de las instituciones de la libertad a los mexicanos que se librarían de sus cadenas y crearían una república hermana. Esta idea fue expresada con mayor frecuencia al comienzo de la guerra. Muchos concibieron la invasión como una guerra de liberación.<sup>45</sup>

Gran parte de la prensa alentaba y aplaudía esta acción. Sin embargo mientras el conflicto se alargaba revistas como *The United States Magazine*, y *The Democratic Review* mostraban su antimexicanismo y recomendaban darles una lección: "Esta guerra enseñará a losmexicanos a pensar en su flaqueza e inferioridad". 46 Asimismo se les dio

<sup>42</sup> Ibid., p. 152

<sup>43</sup> Ibid., p. 97

<sup>44</sup> Illinois State Register (1846) en: Leopoldo Zea. Dialéctica de la Conciencia...p. 117

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> Hosman, R. La Raza y el Destino Manifiesto.

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> Casket (Cincinati) 10 de Junio 1846 en Hosman R. Op. Cit.p. 314.

gran cantidad de denominaciones: "los mexicanos, esa raza degenerada, en gran parte india, incapaz de someter o mejorar los territorios que poseía... en realidad, ante un pueblo considerado tan débil y carente de respeto propio, el gobierno de Polk esperaba lograr la anexión de Texas y la compra de California sin recurrir a la fuerza abierta". 47 Los epítetos continuaban del tenor siguiente: "será dificil establecer un punto de honor entre los Estados Unidos y un país tan débil y degradado como México". 48

La toma de Monterrey en septiembre de 1846 por Z. Taylor fue saludada como "otra prueba fehaciente de la energía indomable del pueblo anglosajón". 49

En abril de 1847, el presidente Polk nombró a Nicholas Trist comisionado para gestionar la paz con México. Con las instrucciones específicas de negociar un tratado que reconociera el río grande como frontera sudoeste de Texas y que cediera a los Estados Unidos, por la cantidad de quince millones de dólares, todo el territorio mexicano comprendido entre el Río Grande y el Océano Pacífico, al norte de la latitud de El Paso. Los Estados Unidos se harían cargo también de las reclamaciones de los ciudadanos estadounidenses contra México por hasta 3.25 millones de dólares.

Una vez finalizada la guerra con México, Polk respondió a los cuestionamientos hechos por los estados europeos sobre su engrandecimiento territorial y refrendó la Doctrina Monroe: "La rápida extensión de nuestra colonización de los territorios nuestros hasta entonces no ocupados. La añadidura de nuevos estados de nuestra confederación, la propagación de los principios de libertad y nuestra creciente grandeza como nación atraen la atención de las potencias de Europa y últimamente se ha hablado en algunas de ellas de un 'balance de poder' en este continente para contener nuestra marcha. Los Estados Unidos sinceramente deseosos de conservar con todas las naciones relaciones de buen entendimiento, no pueden calladamente permitir ninguna intromisión europea en el continente americano y de intentarse tal intromisión estarán listos a resistirla frente a cualquiera y todo riesgo". El mensaje terminaba con tono amenazador y advirtiendo:

<sup>47</sup> Horsman, R. La Raza y el Destino... p. 314

<sup>48</sup> Ibid., p. 317

<sup>49</sup> Ibid., p. 322

riesgo". El mensaje terminaba con tono amenazador y advirtiendo: "con nuestro consentimiento no habrá de implantarse o establecerse en ninguna parte del continente americano colonia o dominio europeo alguno".<sup>50</sup>

## Conclusión

El 2 de Febrero de 1848 se firmó el Tratado de Guadalupe Hidalgo, pero fue ratificado por el Senado norteamericano el 10 de Marzo de 1848, con lo cual Estados Unidos adquirió los actuales Estados de California, Nevada y Utah, la mayor parte de Arizona y Nuevo México y partes de Colorado y Wyoming. El Destino Manifiesto se nos presenta como la ideología de la expansión norteamericana. Asimismo, como un abigarrado cuerpo de doctrinas, de justificación moral que incluye dogmas metafísicos sobre cierta misión providencial y "leyes" casi científicas relativas al desarrollo nacional, así como conceptos sobre el derecho nacional e ideales de deber social.<sup>51</sup>

La dicotomía nacionalismo e imperialismo y libertad y hegemonía universal se fueron perfilando como ideas gemelas. El Destino Manifiesto es un valor moral dentro de la ideología de la democracía capitalista en crecimiento vertiginoso y justificación a la absorsión y adquisición de nuevos territorios.

En México, por su parte, El Destino Manifiesto se dejó sentir de una manera contundente. La derrota, no sólo mutiló el territorio nacional sino, psicológicamente dejó un sentimiento de desesperanza y humillación, del que México tardó mucho en recuperarse.

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup> Polk, J. Ratificación de la Doctrina Monroe" (2 de dic. de 1848). en: *EUA. Documentos de su Historia Política*, T. II, p. 161.

<sup>&</sup>lt;sup>51</sup> Weinberg, A. El Destino Manifiesto, p. 16.